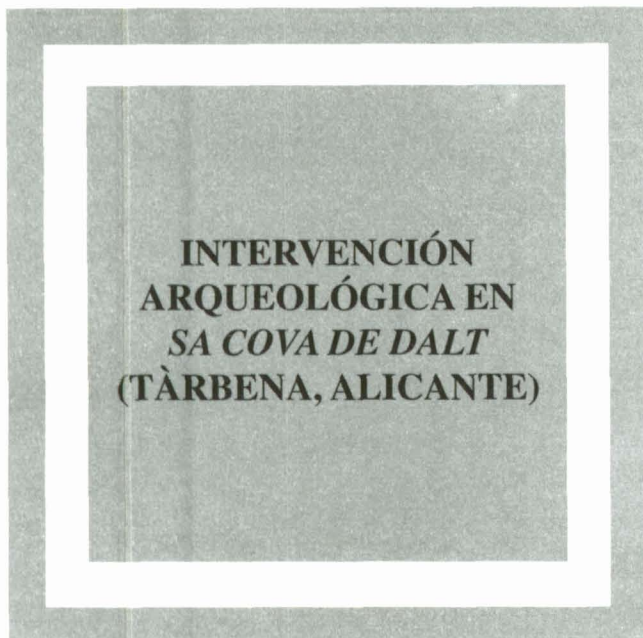




JOSÉ ANTONIO LÓPEZ MIRA
FRANCISCO A. MOLINA MAS

La Cova de Dalt o, como se conoce en Tàrbena y denominaremos a partir de ahora, *Sa Cova de Dalt* se sitúa al NW del término municipal de Tàrbena, a unos 800 m de la margen izquierda de la carretera comarcal AV-1203 que comunica Tàrbena con Castell de Castells, en la provincia de Alicante. Altura: 960 m s/n/m. Coordenadas U.T.M.: 30SYH495901 (Mapa General Serie L de la Cartografía Militar de España, Benisa nº 30-32, E. 1:50.000).

Se trata de un gran abrigo de 25 m de largo y 4 m de alto orientado al sur, que da paso a una enorme sala alargada con una longitud aproximada de 70 m y una amplitud de 28 m, siendo su altura máxima unos 7-8 m. Por sus dimensiones ha sido utilizado hasta épocas recientes como redil de ganado.

En dicha cueva se había señalado una ocupación del Neolítico antiguo, con cerámicas cardiales, cortos punzones de hueso de sección circular, láminas de borde abatido, hojas y un trapecio, además de la presencia de un resto humano (Sarrión, 1976: 52). Citada en algunos de los estudios sobre el Neolítico del País Valenciano (Martí, 1978; 1980; 1984 y 1985), la cueva ha sido sometida a intensas actividades clandestinas, de las que se desconoce la identidad de los autores, siendo una de las más antiguas la acontecida en la década de los 50 por parte del maestro nacional de Tàrbena D. Vicent Perles Monxó, quien realizó una

Se describen los trabajos de documentación, cribado de tierras y cubrimiento de cortes tras la actuación de grupos de clandestinos en el yacimiento neolítico de Sa Cova de Dalt. A partir del estudio del material arqueológico recuperado en estos trabajos se valora el interés y atribución cronológico-cultural del yacimiento.

Es descriuen les faenes de documentació, de garbellament de terres i de cobriment de talls, després de l'actuació de grups de clandestins al jaciment neolític de Sa Cova de Dalt. A partir de l'estudi del material arqueològic recuperat en aquestes faenes, es valora l'interés i l'atribució cronologicocultural del jaciment.

Archaeological intervention at Sa Cova de Dalt (Tàrbena, Alicante)

You will find a description of the works of documentation, soil sieving and cutting covering after the action of clandestine groups at the neolithic site of Sa Cova de Dalt. After a detailed study of the archaeological material recovered in these works, the interest and chronological-cultural attribution of the seat is appraised.

cata de 3 x 2 m en el lado sur de la cueva, de las que por el mometo se desconoce el paradero de los materiales. Con posterioridad se han realizado otras en las zonas de contacto entre el relleno arqueológico y las paredes, sin profundizar en demasía.

En el mes de Marzo de 1995 el Excmo. Ayuntamiento de Tàrbena tuvo noticia de la existencia de nuevas actuaciones clandestinas, poniéndolas en conocimiento de la Direcció General de Patrimoni Artístic de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, que consideró necesario tomar medidas urgentes para evitar estos continuos saqueos. Se estimó conveniente cubrir todos los agujeros y catas existentes, previo tamizado de todo el relleno arqueológico removido y la consiguiente documentación de los materiales arqueológicos exhumados para lo que se concedió a uno de nosotros –J.A. López– un permiso de Excavación de Urgencia que se realizó durante nueve días –28/04/95, 2-4/05/95, 9-11/05/95 y 15-16/05/95–, cuyas fases de ejecución y descripción de los trabajos exponemos a continuación.¹

Nuestra actuación se centró en los 8 sectores en los que se observaban las actividades clandestinas (Figura 1; Láminas I, II y III), contando con la ayuda inestimable, tanto a nivel personal –dos obreros– como material, del Ayuntamiento de Tàrbena.

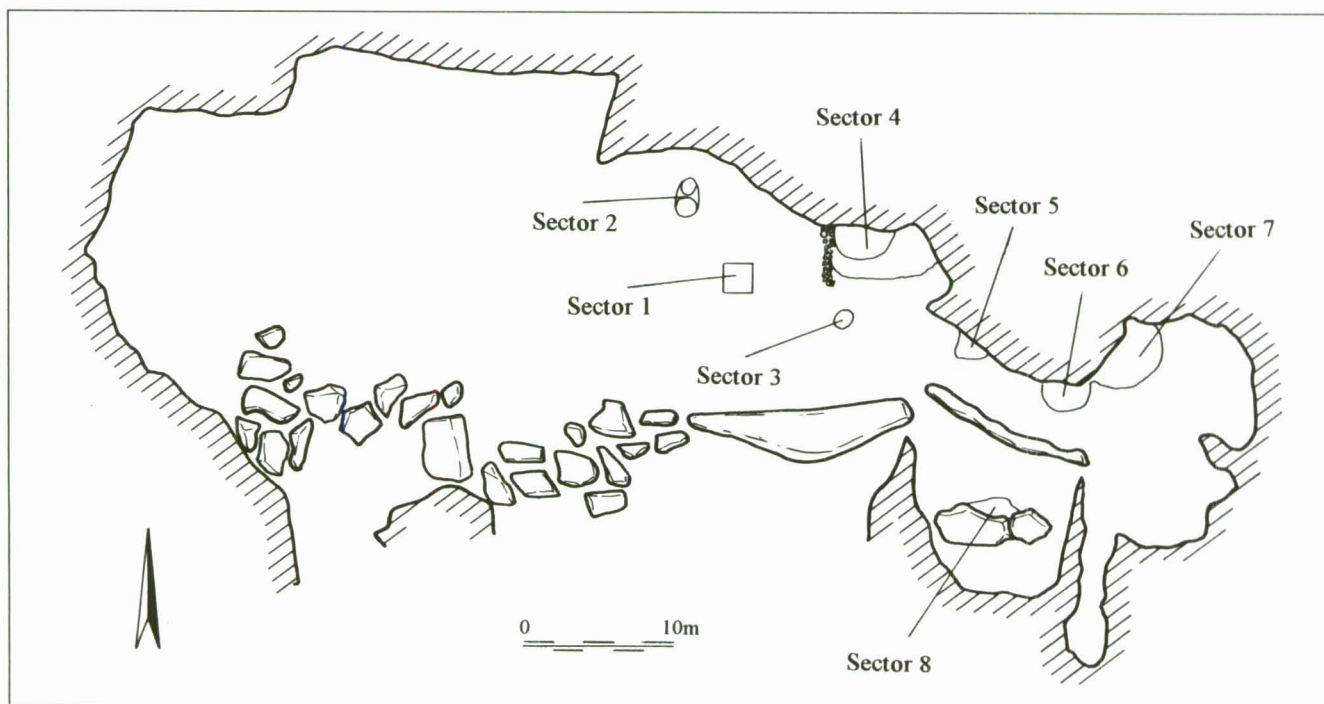


Figura 1: Planimetría de Sa Cova de Dalt (según Sarrión, 1976) con indicación de los sectores analizados.

En primer lugar se procedió a la realización de una planimetría de la cueva en la que quedaran reflejados todos los sectores objeto de nuestra actuación (fig. 1).

En segundo lugar, se procedió a la recogida del material arqueológico presente en la superficie de la parte occidental de la cueva, donde existían algunas escasas remociones de tierra que no llegan a la categoría de agujeros, destacando entre los materiales recogidos una placa de caliza cubierta de ocre y una fusayola de hueso.

En tercer lugar, centrándonos ya en la parte oriental de la cueva, se procedió al cribado de la tierra procedente de las actividades clandestinas con el objeto de recuperar los materiales arqueológicos que en ella se encontraban, utilizando dos mallas diferentes de 1,5 y 0,5 cm, y también a la cubrición de los agujeros y cata realizados.

El sistema de cubrición consistió, en una primera acción, en tapar toda la superficie de la cuadrícula –incluidas sus paredes– por una malla geotextil de 0,1 mm, afianzando su posición con piquetas de sujección en el exterior. Posteriormente se cubrió el fondo y parte de las paredes con piedras de variado tamaño y sobre ellas se procedió al cribado de la tierra (foto 4). De esta forma se intentaba devolver a la cueva su estado natural, utilizando la tierra de todas las remociones que se habían realizado en su interior. El resultado final del proceso era un nuevo acondicionamiento de la cueva, sin amontonamientos artificiales de tierra, y sin la presencia de materiales arqueológicos en superficie, quedando los diferentes agujeros y la cata perfectamente disimulados.

Por otro lado, el uso de la malla geotextil permite que si en un futuro cualquier arqueólogo estuviese interesado

en realizar excavaciones arqueológicas en su interior, fácilmente se podría documentar mediante la presencia de esta malla las zonas afectadas por las remociones.

SECTOR 1

Se trataba de una cata de forma cuadrada, de 2,5 m de lado, situada en el centro de la cueva. Se encontraba en proceso de realización y presentaba una profundidad de 0,60 m en sus ángulos NE, SE y SW, mientras que en el NW apenas sobrepasaba los 0,22 m (foto 1).

La excavación de la misma se había realizado mediante el levantamiento de tres capas artificiales, de unos 20 cm de profundidad cada una, utilizando una picoleta. La tierra resultante se sometía a un doble proceso de criba, una gruesa y otra fina.² Se pudo constatar el exhaustivo sistema de criba realizado, ya que tras proceder por nuestra parte al cribado de los dos montones apenas pudimos encontrar material arqueológico alguno, si exceptuamos la fauna –elemento no considerado por los expoliadores–, algunos fragmentos cerámicos, todos ellos de reducidas dimensiones y carentes de decoración y 4 piezas líticas.

- Inventario del material arqueológico recuperado:

- | | |
|--------------|--|
| Cerámica: | - 132 fragmentos, de los cuales 15 corresponden a bordes y 2 se encuentran decorados –cordones con digitaciones– en la cara externa. |
| Lítico: | - 8 piezas, entre las que destacan 1 punta de flecha con pedúnculo y aletas (fig. 3.1) y 3 láminas. |
| Fauna: | - 279 fragmentos. ³ |
| Malacofauna: | - 1 fragmento, que por su reducido tamaño nos impide saber si corresponde a un colgante. |

SECTOR 2

A unos escasos 2 m al NW del Sector 1 se encontraba un agujero de forma oval en su planta de 1,00 m de amplitud en su arco meridional, 0,70 m en su arco septentrional y unos arcos laterales de unos 2,00 m de longitud. Durante el proceso de “excavación” del mismo, la presencia de un bloque obligó a la continuación de la “excavación” a ambos lados del mismo, alcanzando el lado meridional una profundidad de 1,10 m y 0,40 m en el lado septentrional (foto 2).

Este tipo de actuación clandestina es el mismo que el constatado en el Sector 1, es decir, exhumación de capas artificiales de unos 20 cm de profundidad mediante la utilización de una picoleta o pico, su posterior extracción y cribado exhaustivo dejando sólo algunos materiales. Probablemente sean las mismas personas que realizaron la cata o Sector 1.

- Inventario del material arqueológico recuperado:

Cerámica: - 63 fragmentos, de los que 5 corresponden a bordes.

Fauna: - 98 fragmentos.

SECTOR 3

Situado a unos 4 m al este del Sector 1 y a unos 2 m al sur del Sector 4, se trata de un agujero de forma de tendencia circular de 1,11 m de diámetro –dirección W-E– y 1,01 m de diámetro –dirección N-S–, y 72 cm de profundidad.

El sistema de “excavación” utilizado es diferente a los dos anteriores y similar al de los cinco sectores restantes. La excavación consiste en un proceso continuo de picado del relleno hasta obtener cierta profundidad, para luego avanzar frontalmente sobre los perfiles del agujero. De esta forma se mueve una gran cantidad de tierra y posteriormente se realiza una “selección” en la que se recoge lo que se considera más significativo, y no se procede al cribado de la tierra, o si se procede la malla utilizada es de un grosor amplio.

- Inventario del material arqueológico recuperado:

Cerámica: - 35 fragmentos, de los cuales 5 corresponden a bordes y 1 a elemento de sujeción –cinta vertical.

Lítico: - 7 piezas, entre las que destacan 1 lámina y 2 lascas.

Fauna: - 95 fragmentos.

SECTOR 4

Es el segundo sector más importante de la cueva, tanto por sus dimensiones como por el conjunto material recuperado. Se trata de un agujero de forma irregular localizado a unos 2 m al norte del Sector 3 y a lo largo de la pared norte de la Sala. De 5 m de longitud y 5,60 m de ancho, su profundidad es diferente y variada. Así, mientras en los extremos meridional y oriental apenas supera los 60 cm, en la parte central y en sus extremos septentrional y occidental alcanza respectivamente 1,70 m y 1,40 m de profundidad (foto 3 y 4).

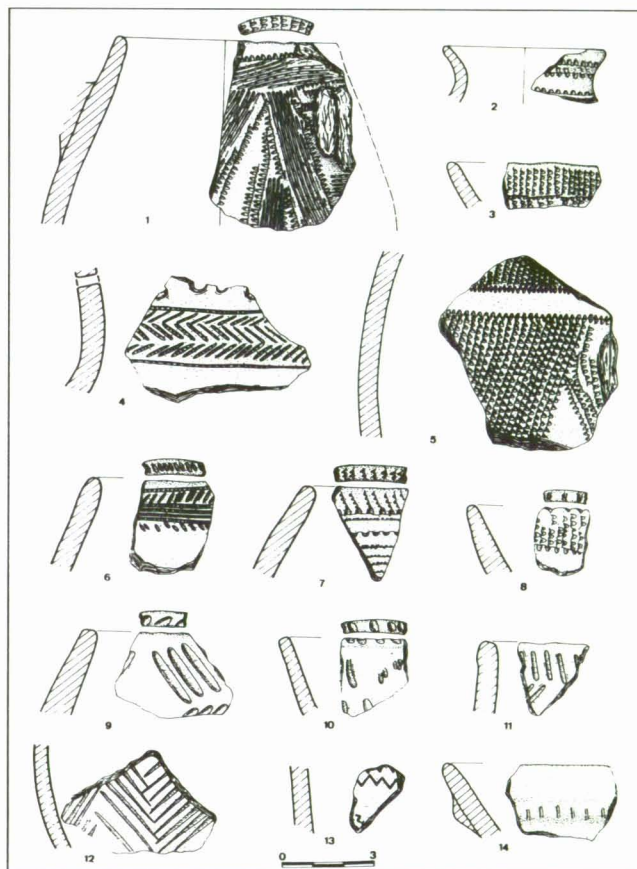


Figura 2: Selección de materiales del Sector 4: cerámica.

La presencia de material en las terreras del mismo es muy abundante y se utilizó el sistema de “excavación” ya descrito para el Sector 3 y también aplicable en el resto de Sectores que más adelante enunciaremos.⁴

- Inventario del material arqueológico recuperado:

Cerámica:

- 1.424 fragmentos, de los cuales 67 corresponden a bordes, 6 a elementos de sujeción –4 cintas verticales, 1 cinta horizontal y 1 marmelón–, 23 a cordones –13 decorados con ungulaciones y 1 con digitaciones–, 2 fragmentos de base plana –uno de ellos con la impronta de una estera, posiblemente de esparto trenzada en pleita cosida de 15 hebras–, y 4 fragmentos con una perforación de lañado. De estos fragmentos, 107 presentan decoraciones, tanto impresas –76 cardiales, 7 con diferentes elementos: semicírculos, círculos, óvalos, etc.–, como incisas –20– y peinadas –4– (fig. 2).

Lítico:

- 164 piezas. Debemos diferenciar entre lítico tallado, donde destacan 1 punta de flecha romboidal (fig. 3.2), 1 raspador y 61 láminas (fig. 3.4-11), y lítico pulido, donde se han constatado 2 fragmentos de azuela, 1 percutor, 1 colgante en yeso (fig. 3.12) y 5 placas de caliza cubiertas de ocre.

Fauna:

- 4.664 fragmentos.

Malacofauna:

- 28 fragmentos, entre los que destaca 1 colgante.

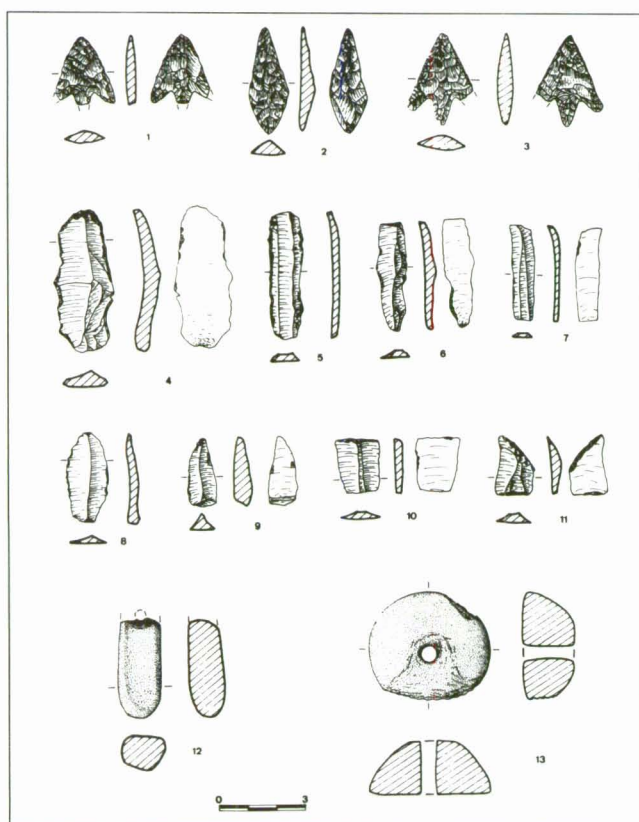


Figura 3: Selección de materiales: lítico (1-12) y óseo (13).

Restos humanos: - 4 restos, pertenecientes a 1 molar (2º M permanente superior derecho), 1 fragmento de calota craneal, 1 fragmento de hemipelvis derecha y 1 fragmento de hemimandíbula derecha de adulto.⁵

SECTOR 5

Se trata de un agujero de forma cuadrangular ubicado al este de los sectores 3 y 4, a una distancia aproximada de 5 m. Al igual que el Sector anterior también se desarrolla a lo largo de la pared norte de la sala, pero con una extensión mucho menor, siendo sus dimensiones de 2,30 m de largo y 1,20 m de ancho, alcanzándose una profundidad máxima de 0,93 m en su extremo oriental.

Es un agujero realizado con el mismo sistema descrito para el Sector 3, en el que el rigor para la recogida de material no ha sido exhaustivo, siendo su presencia por tanto relativamente abundante.

- Inventario del material arqueológico recuperado:

Cerámica: - 78 fragmentos, de los cuales 6 corresponden bordes, 1 a un fragmento de base con la impronta de una estera de cestería cosida en espiral, y 3 corresponden a fragmentos decorados -1 con incisiones, 1 con incisiones e impresiones, y el último con decoración a peine-.

Lítico: - 1 lámina.

Fauna: - 111 fragmentos.

SECTOR 6

A unos 4 m al este del anterior sector nos encontramos con un nuevo agujero de forma de tendencia circular, que se desarrolla a lo largo de la pared norte de la sala. Presenta unas dimensiones de 2,24 m de eje transversal y 2,08 m de eje longitudinal y una potencia de 0,74 m.

- Inventario del material arqueológico recuperado:

Cerámica: - 121 fragmentos, de los cuales 9 corresponden a bordes, 2 a elementos de sujeción -cinta vertical y lengüeta-, 1 cordón, 1 fragmento de base y 5 a fragmentos decorados -2 con incisiones, 2 con impresiones cardiales, y 1 con impresiones en forma oval.

Lítico:

- 2 piezas, siendo una de ellas 1 lámina.

Fauna: - 225 fragmentos.

SECTOR 7

En contacto con el anterior sector nos tropezamos con este agujero de forma oval, que también se desarrolla a lo largo de la pared norte de la sala, con unas dimensiones de 3,96 m de eje transversal y 3,40 m de eje longitudinal, siendo su potencia de 0,88 m.

Al estar en contacto con el anterior sector el sistema utilizado para su realización es el mismo y la presencia de materiales se constata en idénticas proporciones.

- Inventario del material arqueológico recuperado:

Cerámica: - 93 fragmentos, de los cuales 4 corresponden a bordes, 1 a un cordón y 4 son fragmentos decorados -3 con impresiones cardiales, y 1 con impresiones en forma circular e incisiones.

Lítico:

- 7 piezas, entre las que destacan 3 láminas.

Fauna: - 342 fragmentos.

SECTOR 8

En la mayor de las dos salas ubicadas a diferente altura de la pared sur de la cueva, y aprovechando la angosta grieta existente entre un bloque y la pared se encuentra el último agujero constatado y expoliado con el mismo sistema que los cinco sectores anteriores -Sectores 3, 4, 5, 6 y 7.

Se trata de una grieta que presenta una boca de entrada de 1 m de amplitud y con un desarrollo lineal de 2,10 m, siendo la máxima potencia alcanzada de 0,52 m.

A diferencia del resto de agujeros constatados, el registro material documentado -siempre parcial por la procedencia del mismo-, nos hace plantear la posibilidad de encontrarnos ante un posible lugar de enterramiento, ya que se han documentado algunos restos humanos.

Inventario del material arqueológico recuperado:

Cerámica: - 98 fragmentos, de los cuales 6 corresponden a bordes y 1 a un elemento de sujeción -cinta vertical.

Lítico: - 1 punta de flecha con pedúnculo y aletas (fig. 3.3).

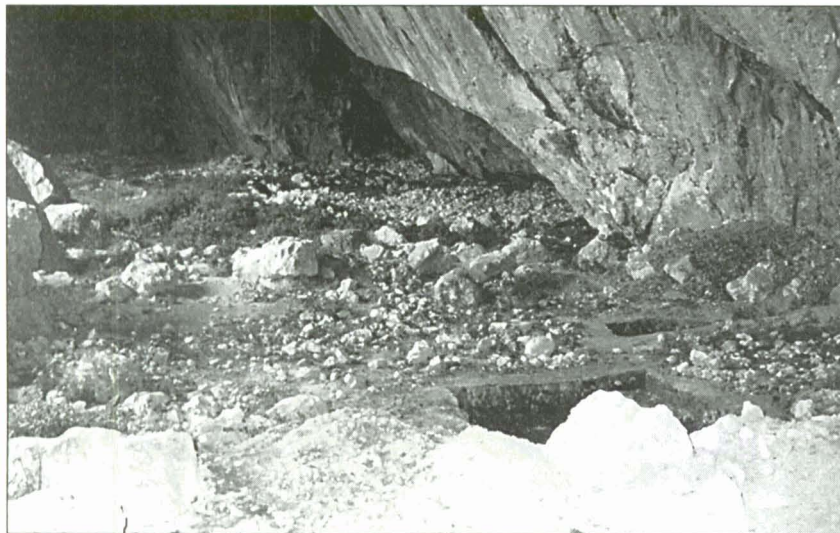


Foto 1: Vista de la parte oriental de Sa Cova de Dalt. En primer término, a la derecha, los Sectores 1 y 2 antes de proceder a su cubrición.



Foto 2: Sector 2. Vista del agujero en su estado original.



Foto 3: Sector 3. Vista desde el lado meridional.



Foto 4: Sector 3. Proceso de cubrición del mismo.

Fauna: - 208 fragmentos.
 Restos humanos: - 1 fragmento de fémur izquierdo y 1 fragmento de húmero derecho, infantiles.

Del análisis de la actuación realizada queremos concluir señalando que una vez más la acción de unos mal llamados "aficionados a la Arqueología" ha atentado sobre nuestro Patrimonio histórico. En este caso la rápida respuesta de los poderes públicos –Ayuntamiento de Tàrbena, Inspección Territorial de Arqueología en Alicante y la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana– y la misma acción de los medios de comunicación social –prensa y radio–, que difundieron la noticia de los destrozos y la existencia de una cierta vigilancia del yacimiento, impidieron que, tal como ha ocurrido en otras ocasiones y en otros lugares, no se llegase a la total destrucción del yacimiento. En el caso que ahora nos ocupa, podemos afirmar que, pese al número, dimensiones y profundidad de las actuaciones clandestinas, nuestros trabajos han permitido evaluar los destrozos realizados, evitar que se continuaran los expolios al rellenar los agujeros mediante un sistema que permite su fácil identificación, en el caso de que se considerase oportuno identificarlos en otro momento, y recuperar toda la información posible sobre la ocupación del yacimiento.

En este último aspecto debemos señalar que en ninguno de los agujeros se alcanzaron niveles estériles, lo que revela la potencia del relleno arqueológico de un yacimiento de grandes dimensiones, como lo demuestra que pese a la distancia entre los agujeros la tierra extraída presentara una misma coloración y textura.

Por otro lado, de un primer análisis de los materiales arqueológicos podemos señalar que se confirma su ocupación durante el Neolítico antiguo, en el V milenio aC, tal como demuestra las cerámicas impresas. De extraordinario interés consideramos el hallazgo de varias puntas de flecha, que confirma la existencia de niveles del III milenio aC. No menos interés ofrecen los restos humanos recuperados, sin que podamos relacionarlos con algunos de los momentos de ocupación de la cueva detectados por el momento. Nos parece importante destacar que los restos humanos se recogieron en dos puntos distintos –sectores 4 y 7– y que éstos se encontraban junto a la pared de la cueva, confirmándose en el caso de que correspondiesen al Neolítico antiguo la existencia de enterramientos humanos en cuevas de habitación de este momento, como se confirma en las no muy distantes Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante) (Martí, 1977: 34), Coveta Emparetá y Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia) localizados éstos últimos en una grieta (Casanova, 1978: 35), si bien también podrían corresponder a enterramientos del III milenio aC a los que se asociarían las puntas de flecha de sílex.

NOTAS

(1) Las características de los mismos y de los materiales registrados se describen en la Memoria Final de dicha actuación presentada a la Direcció General de Patrimoni Artístic de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, de la que este artículo constituye un resumen.

(2) Este sistema se ha podido constatar en función de las huellas dejadas por la picoleta en los perfiles de la cata y por los dos montones de tierra existentes en las inmediaciones de la misma

(3) Debemos señalar que todo el registro faunístico se encuentra en proceso de estudio, siendo esta la razón por la que no podamos precisar más datos sobre el mismo.

(4) Para redundar en nuestra teoría del sistema utilizado queremos señalar la constatación, durante el proceso de cribado, de una pala metálica abandonada o escondida por los expoliadores en el montón de tierra. Se trata de una pala de mediana capacidad utilizada para extraer la tierra, previamente removida mediante picoleta, del agujero y proceder luego a una selección relativa del material "interesante" extraído del mismo. Es, pues, una prueba evidente del escaso rigor utilizado en la realización de todas estas actividades.

(5) El estudio y clasificación de los restos humanos ha sido realizada por Miquel Castellà i Orengo, Licenciado en Arqueología por la Universidad de Valencia y especialista en paleontología.

BIBLIOGRAFÍA

- CASANOVA VAÑÓ, V. (1978). El enterramiento doble de la Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XV: 27-36, Valencia.
- MARTÍ OLIVER, B. (1977). Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante). Vol. I. *Trabajos Varios del S.I.P.*, 51, Valencia.
- MARTÍ OLIVER, B. (1978). El Neolítico de la Península Ibérica. Estado actual de los problemas relativos al proceso de neolitización y evolución de las culturas neolíticas. *PLAV-Saguntum*, 13: 59-98, Valencia.
- MARTÍ OLIVER, B. (1980). Neolítico. *Nuestra Historia*: Tomo I: 101-124, Valencia.
- MARTÍ OLIVER, B. (1984). Neolítico. *Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*. 157-173, Alcoy.
- MARTÍ OLIVER, B. (1985). Los estudios sobre el Neolítico en el País Valenciano y áreas próximas: Historia de la investigación, estado actual de los problemas y perspectivas. *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*. 53-84, Alicante.
- SARRIÓN MONTAÑANA, I. (1976). El yacimiento neolítico de la Cova de Dalt-Tàrbena. *Instituto de Estudios Alicantinos*, 18: 41-55, Alicante.